

APEHUN (2005):
Reseñas de enseñanza de la Historia, nº 3.
Córdoba, Universitas.

por Mariela Coudannes Aguirre ⁽¹⁾

RESEÑAS
DE ENSEÑANZA DE LA HISTORIA
SEPTIEMBRE DE 2005



Consolidación de un espacio de investigación y reflexión sobre la enseñanza de la historia.

El nuevo número de la Revista de la Asociación de Profesores de Enseñanza de la Historia de Universidades Nacionales da cuenta del crecimiento de este espacio de intercambios y producción académica nacido en el año 2001, así como de sus aspiraciones de conformar una red nacional e internacional. APEHUN se propone “compartir entre colegas historias enseñadas, reguladas y deseadas” (p. 5), dar a conocer experiencias, proyectos de investigación finalizados o en curso, reflexiones y opiniones de especialistas provenientes tanto del campo de la historia como del de la didáctica de la disciplina.

Con diferentes grados de profundidad en el tratamiento de las temáticas y en el análisis crítico, el volumen está atravesado por una preocupación común: la relación pasado-presente en los contenidos a enseñar y en los usos públicos de la historia.

La Historia del presente ha sido objeto de críticas e incluso negada sistemáticamente por aquellos historiadores que sostenían la necesidad de aguardar un tiempo “razonable” y tomar distancia de las pasiones de la época. Sin embargo, no puede ignorarse la atención que ha recibido en los últimos años

(1) Docente Ordinaria de las Cátedras de Didáctica de la Historia y Práctica Docente (Historia), UNL. E-mail: macoudan@fhuc.unl.edu.ar

la historia reciente en Argentina, el crecimiento de las publicaciones y encuentros sobre temáticas del período. Cinco trabajos de *Reseñas* realizan aportes en torno de la resignificación de conceptos relevantes para la comprensión de procesos actuales y la formación del ciudadano.

En el artículo “La enseñanza de la historia del presente en la visión curricular” (Nancy Aquino, Dante Bertone y Susana Ferreira) se ofrece una breve síntesis de los debates respecto de las distintas formas de conceptualizarla, los problemas metodológicos y de fuentes. La historia enseñada se nutre del avance disciplinar pero existen también otros motivos que justificarían su inclusión en diseños curriculares y propuestas docentes: la necesidad de comprender y crear conciencia histórica –una identidad inclusiva y una memoria colectiva–, y de repolitizar la educación, darle un sentido activo a la idea de ciudadanía. Los autores elaboran un interrogante central para el relevamiento de la documentación curricular de la jurisdicción cordobesa: “¿Se ha modificado hoy esa concepción sobre el *tiempo* en la enseñanza al punto de aceptar la presencia de una historia del presente?” (p. 161) Las primeras conclusiones que exponen son poco alentadoras, pero reconocen que el estudio realizado es limitado y prometen extender la investigación a las propuestas editoriales y las prácticas docentes en las aulas.

“¿Por qué enseñar ‘ciudadanía’? Una mirada desde los docentes” (Teresita Moreno) constituye un aporte para conocer cómo y por qué los docentes abordan hoy el concepto de *ciudadanía* en las aulas, en un contexto de fragmentación y exclusión social. Para ello es necesario conocer cómo han construido su propia *identidad ciudadana*, si se reduce a una serie de rituales incorporados, si predomina una perspectiva moral o si se considera una práctica cotidiana guiada por una actitud ético-política. Las distintas concepciones obedecerían a marcas que dejaron la propia historia educativa, las diversas tradiciones de la formación docente, la historia familiar, la existencia de participación política o social y la experiencia laboral. El cierre trae conclusiones poco novedosas: el maestro debe reconocer la función social y política de la escuela, y las prácticas educativas como prácticas sociales.

“La Dictadura como desafío temático en las aulas” (Carolina Kaufmann) tiene como base un trabajo significativo de entrevistas a docentes de Historia del nivel polimodal, de Rosario y Santa Fe, entre los años 2002 y 2004, con el objetivo de relevar las diferentes visiones en conflicto sobre la dictadura. Los conceptos clave que se proponen para abordar el período son *memoria/olvido; democracia; identidad; responsabilidad social; políticas de la memoria*. Poder enseñar este contenido requiere tener claro para qué se lo hace y por qué en muchos casos se

lo evita. El docente se enfrenta a desafíos de todo tipo, en particular, el desarrollo insuficiente de la historia reciente y la posibilidad de contar con bibliografía especializada. Se realizan algunas sugerencias para el trabajo cooperativo, la diversificación de fuentes de información y la construcción de redes con otras instituciones (museos, centros culturales). Se insta a reconocer que la escuela es un espacio donde se construye y produce la memoria pública, pero también donde los procesos deben ser *explicados* apelando a la multicausalidad de los hechos sociales, lo que permite una integración de contenidos de distintas disciplinas.

En la misma línea de los artículos anteriores, la entrevista realizada al historiador Luis Alberto Romero, titulada “No hay democracia capaz de hacer funcionar un Estado que no existe”, pone en discusión el sentido de la enseñanza de la historia, los modelos docentes y la tensión entre dos mandatos: explicar y formar ciudadanos.

En el trabajo “¿La globalización llegó a la enseñanza de la historia? La historia de Asia y África en la escuela media” (Alicia Trincheri, Mirta Abdala y Cecilia Lo Russo) se critican las representaciones y teorías sobre el *orientalismo* y el *choque de civilizaciones* que aparecen en los libros de texto. Las autoras postulan que el uso del concepto de *globalización*, sobre todo en el campo de la geografía, responde a la intención de “borrar los conflictos pasados mostrando una historia con un fin armonioso (...) en un proceso de integración planetaria” (117). Según ellas, el *etnocentrismo* ha dado paso al *globocentrismo*, otra modalidad del *occidentalismo*. Fundamentan convincentemente la necesidad de discutir “nudos teóricos” o temas que involucran a toda la historia afroasiática: la conformación de los estados nacionales en espacios no occidentales; la modernidad europea y su correlato, los procesos de colonización y cristianización; la resistencia frente a la colonización. Proponen utilizar como conceptos transdisciplinarios: *etnocentrismo*, *xenofobia*, *racismo*, *imperialismo*. De nuevo aparecen planteadas con realismo las dificultades que tienen los docentes para conseguir materiales alternativos sobre temas de gran actualidad y la poca preparación que poseen para un trabajo crítico con los mismos, en particular, de la información proporcionada por los medios de comunicación.

Un segundo grupo de trabajos aborda la relación entre investigación, enseñanza, memoria y políticas públicas a propósito de la revalorización del patrimonio local. En el artículo “Una propuesta didáctica: el uso del patrimonio cultural en la enseñanza de la historia regional y local” (Beatriz y María Cristina Angelini, Susana Bertorello y Silvina Miskovski) se realiza una propuesta que pone de relieve los

enfoques y contenidos que aporta la historia investigada a la historia enseñada cuyos destinatarios son alumnos de primero y segundo ciclo de EGB. Se insiste en la importancia de recuperar distintas *representaciones* materiales –no sólo las de la cultura dominante– y confrontarlas, hacer visible el carácter de imagen construida de las mismas y definir la *especificidad* de la región de Río Cuarto. Se subraya su importancia para la preservación del *patrimonio*, en tanto representación de la *memoria colectiva*. Las autoras reflexionan sobre las competencias que deben desarrollar los docentes para llevar a cabo esta tarea en las aulas y realizan algunas sugerencias metodológicas en torno de la selección de contenidos, el planteo de problemas, las fuentes y las actividades en otras instituciones del medio.

Una visión más crítica de los usos de la historia local aparece en el artículo “Patrimonio y Enseñanza en la encrucijada actual” (María Elina Tejerina y María Esther Ríos). Las autoras se preguntan cuál es el lugar de la escuela frente a la tarea del museo, la información que proveen los medios de comunicación y la política de turismo del gobierno provincial. Advierten sobre los efectos nocivos de la *mercantilización del pasado* sobre la memoria, la necesidad de tomar en cuenta investigaciones serias para evitar distorsiones y manipulaciones. Entienden el *patrimonio* como lugar de lucha material y simbólica; definir la *especificidad regional* consiste en reconocer las diferentes tradiciones históricas-culturales y sus cambios. Para ellas, la formación de los docentes es un punto clave, exige urgentes modificaciones en el currículum de institutos y universidades. La lectura de este trabajo genera interrogantes respecto del estado de las historiografías provinciales, escasamente renovadas y todavía ancladas en visiones tradicionales del pasado. Cabe destacar que esta publicación no restringe sus destinatarios a los profesores universitarios; las fuentes de los estudios son variadas y permiten la indagación sobre distintos aspectos de la realidad educativa. Resulta una contribución valiosa al debate sobre las prácticas.